

EN JEREZ
Un mes..... 2 ptas.
Un año..... 22'50 "

FUERA DE JEREZ
Un mes..... 2'50 ptas.
Un año..... 25 "

El Guadalete.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO
(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Redacción y Administración,
Plaza de Eguilaz, 4

EXTRANJERO
Un mes..... 4 ptas.
Un año..... 40 "

Jerez de la Frontera: Lunes 4 de Septiembre de 1905.

AÑO LI.

NUM. 15.558.

El Guadalete.

La proclamación de candidatos
Y NOMBRAMIENTO DE INTERVENTORES
EN CÁDIZ.

Cumpliendo con lo preceptuado, celebróse ayer en la Diputación provincial de Cádiz, el acto de la proclamación de candidatos y nombramiento de interventores para las próximas elecciones de Diputados á Cortes.

El acto empezó á las ocho de la mañana, bajo la presidencia de D. Manuel Calderón y Ponte, sin que por lo que afecta á nuestra circunscripción ocurriese incidente alguno.
Los republicanos presentaron algunas propuestas de candidatos por medio de firmas, desechándose dos de ellas por no reunir el número exigido por la Ley.
Fueron proclamados candidatos, por parte de los republicanos los Sres. D. Amalio Sáiz de Bustamante, D. Manuel Moreno Mendoza, D. Fermín Aranda y D. José Pérez Trigueros.
De los otros partidos también fueron proclamados, para los efectos de la intervención, numerosos candidatos, entre ellos el Duque de Almodóvar, el Marqués de Mochales y D. Manuel A. de la Riva.
Procedióse á la designación de interventores; acordándose en vista de las propuestas de los candidatos, que liberales y conservadores tendrán cinco interventores en cada colegio y los republicanos tres.
Tienen, pues, intervención en todos los colegios de la circunscripción los cuatro candidatos que han de luchar, el Duque de Almodóvar, D. Manuel A. de la Riva, el Marqués de Mochales y D. Amalio Sáiz de Bustamante, si bien la intervención de éste está limitada solamente á tres interventores, al paso que liberales y conservadores reunirán diez.
Y ahora, á esperar hasta el Domingo próximo que será la elección.

Trabajar por cuenta ajena.

¡Doña Manuela! gritaba Rodríguez, presentándose en el comedor en mangas de camisa. —Esto ya no se puede aguantar!



—¿Qué sucede?—contestaba la patrona.
—Que ese condenado de Verdugón entra en mi cuarto como si fuera suyo, y me tumba los pitillos, y se peina con

Media hora después, y no sin grandes esfuerzos, conseguía penetrar en el despacho del ministro, que estaba haciendo el baul; como quien dice.
—Señor—exclamó Rodríguez con acento dolorido:—Vuecencia abandona hoy la cartera sin cumplir su palabra.
—¿Cuál?
—Vuecencia ha prometido colocarme. Antes de ahora presenté á vuecencia cartas de recomendación eficacísimas.
—Si ya recuerdo—contestó el ministro.
—Pues bien: aún puede vuecencia firmar mi credencial.
El ministro reflexionó durante algunos instantes. Después dijo:
—¿Su nombre de usted?
—Aquí está mi tarjeta,—contestó Rodríguez, sacando una del bolsillo.
—Mañana á las diez vaya usted á mi casa y le entregaré la credencial—dijo el burócrata.—Quiero cumplir mi palabra.
—Poco faltó para que Rodríguez se arrojará al cuello del ministro y le cubriese de ósculos; pero guardador de las buenas formas, se limitó á decir respetuosamente:
—Señor, es usted la ninfa bienhechora; el astro refulgente, el...

II
Rodríguez entraba en la casa de huéspedes al día siguiente, agitando con júbilo un pliego que llevaba en la mano.
—¡Aquí está!—dijo abrazando á doña Manuela.
—¿Qué?—preguntó esta.
Mi nombramiento.
¿Para dónde?
—No lo sé todavía. Aún no he querido romper el pliego bienhechor que devuelve la paz á mi espíritu.
Rodríguez se limpió el sudor que bañaba su frente; después dirigió una mirada de triunfo á Verdugón, que estaba en aquel momento chupando una cáscara de naranja arrimado á la pared, y rompió el sobre que encerraba la preciosa credencial.
Pero pronto su semblante se cubrió de intensa palidez, y lanzando un grito de rabia, dejóse caer pesadamente sobre una silla.



Doña Manuela y los huéspedes acudieron á socorrerle.
—¿Qué pasa?—preguntó uno con curiosidad cariñosa.
Rodríguez abrió los ojos y murmuró melancólicamente:
—Que he entregado al ministro la tarjeta de Verdugón, en vez de la mía, y la credencial está extendida á su nombre...
LUIS TABOADA.

LA CACERÍA REGIA
en los Picos de Europa.

Potes 1.º
Cuando á las cuatro de la tarde de ayer llegó el rey á Canaleño, se apeó del automóvil y montó á caballo. Acompañado del duque de Santo Mauro y de una pareja de la Guardia civil de caballería, á trote largo emprendió la subida de los Picos por caminos difíciles y penosos llenos de precipicios. Detúvose D. Alfonso en Mogrovejo para contemplar el panorama admirable que desde allí se descubre. Luego llegó al sitio llamado Brunidi. Allí merendó. Continúa su marcha, llegando al alto de Lloroz a las siete y veinte de la tarde. Había empleado en la subida tres horas.

Fueron llegando á continuación las demás personas que componen el séquito del rey. El viaje de éstas fue penosísimo. Iban en grupos aislados y sin guía. Cogiales la noche en el camino cuando las montañas estaban envueltas en nubes y en nieblas densísimas que no permitían á los viajeros verse uno á otros, á pesar de hallarse muy cerca.
Perdiéronse en las sendas no pocos de los expedicionarios. Entre los que sufrieron esta molestia se hallaban el duque de Sotomayor, el doctor Alabern y los marqueses de Viana, Ayerbe y Torrecilla, el duque de Medinaceli, los periodistas y algunos más. Hubo muchas caídas, pero todas sin daño, por fortuna.
Cuando desperdigados y ya sin rumbo andaban estos grupos de viajeros, tuvieron la fortuna de encontrar á algunos obreros de las minas que los encaminaron diestramente á la subida de Lloroz a, á donde llegaron á las once y media de la noche.
Hallábase el rey esperándolos en su hermosa tienda de campaña. Alrededor de ésta hallábase las otras tiendas del campamento real. Por todas partes lucían las hogueras.
La noche era fría y ventosa. El humo y las llamas animaban el aspecto de aquella cima y daban al cuadro un carácter fantástico.
D. Alfonso XIII se informó de los accidentes y averías del viaje, que fueron alegremente comentados.

La cena fué espléndida y jubilosa, y el rey se ocupó de que á nadie faltase cuanto era posible para su comodidad.
Un incidente lamentable estuvo á punto de poner término á la alegría: habíase producido un incendio en la tienda de campaña del rey. Fué ocasionado porque el tuvo el aparato de calefacción del dormitorio de Don Alfonso incendió las telas de la tienda. Por fortuna se pudo dominar el siniestro, sin daño importante.
A las doce se dió el toque de queda. Todos nos acogimos á nuestros camastros, y el sueño rindió presto á los que habían realizado tanto esfuerzo en la accidentada ascensión.
Hoy 1.º de Septiembre nos levantamos cuando empezaba á alborear. A la débil luz de la mañana el campamento presentaba un aspecto interesantísimo. Más de 30 tiendas de campaña le formaban. Los caballos, esparcidos en los lugares que han buscado para sus descansos, animan el paisaje. Bajo nuestros pies las nubes se dilatan en infinita serie de nimbo luminosos.

A las siete y media el rey salió para el cazadero, acompañado de los duques de Sotomayor, Santo Mauro y Medinaceli, de los marqueses de Viana, Villaviciosa, Scala, Benamejías, Torrecilla, Nájera, condes de San Roman, San Martín y Hoyos, y Sres. Quiñones de León, Oren (D. Luis), Bustamante, Garnica, Bernaldo de Quirós, Cabañas, Pidal (D. Ignacio) y el doctor Alabern.
Al llegar al peligroso paso llamado de la revueltona encontróse el rey con un arco que le dedicaban los niños de la Peña Vieja; formado esta de mineral de calamina, distribuido en artísticos arcos con una dedicatoria que dice: "A S. M. el rey las niñas de Peña Vieja."
Este arco ha sido dirigido por el ingeniero D. Teodoro Gesterá y ejecutado por los obreros de la Compañía minera de Peña Vieja.

Por abruptos caminos siguió el rey con su séquito en demanda del cazadero que se halla á unos 2.700 metros sobre el nivel del mar.
El puesto que ocupó D. Alfonso fué el denominado Tiros del Rey, donde cazó su augusto padre, D. Alfonso XII, en las expediciones de 1882 y 1883, situado á 2.596 metros sobre el nivel del mar.
En el puesto le acompañaba el con-

de de San Martín de Hoyos, éste sin escopeta.

Tomaban parte en la cacería los duques de Sotomayor, Santo Mauro y Medinaceli; los marqueses de Viana, Nájera, Scala y Villaviciosa de Asturias; los condes de San Román, Torre Arias y Aibar; el señor Quiñones de León, D. Ignacio Pidal, el doctor Alabern, el ingeniero de la Compañía Asturiana señor Cabañas y los Sres. Bustamante, Garnica y Travesedo.

La cacería fué magnífica. Desde el campamento se escuchaba el continuo tiroteó.

Se dieron dos ojeos en los sitios denominados Peña Vieja y Camalena, interrumpiéndose la cacería para merendar.

Cada cazador iba provisto de su correspondiente merienda.

A la caída de la tarde regresaron los cazadores al campamento de La Llorosa, haciéndose el recuento de piezas muertas y cobradas.

El Rey cobró cinco rebecos é hirió dos más.

Mataron rebecos los marqueses de Villaviciosa de Asturias y Viana y el Sr. Quiñones de León.

El Sr. Hauser, hijo del director de la Compañía Asturiana, que tomaba parte en la cacería, mató seis rebecos.

Los cobrados ayer en total fueron 23. Tres de ellos fueron cogidos vivos.

Servicio postal
Y TELEGRÁFICO, ESPECIAL.

Madrid 2 Septiembre 1905.
DEL EXTRANJERO.

Port-Said.—El vapor Claudio López de la Compañía Trasatlántica ha zarpado con rumbo á Génova.

Saratoff.—La Douma ha rechazado un proyecto de mensaje al Zar dándole gracias por el manifiesto hace poco publicado.

París.—Mr. Saint-René-Taillandier entregó el pasado jueves al Maghzen un "ultimatum" exigiendo excusas y una indemnización por la detención del súbdito argelino Bou-Mzian-el-Milini, á pesar de haber sido puesto ya en libertad.
—Según cree Le Gaulois, Francia reivindicará, en la Conferencia internacional, el "control" sobre Marruecos y la organización de la policía, insistiendo para ello sobre las frecuentes violaciones de la frontera Oranesa y del Extremo Sur.

Londres.—El Daily Chronicle ha recibido de Portsmouth (Estados Unidos) el siguiente despacho: "Se cree que la paz quedará firmada el próximo martes".

Tokio.—Un telegrama de Puerto Arturo dice que han sido puestos á flote los vapores rusos Zeiya y Boorya.

Libau.—La circulación de trenes y el cargamento de mercancías del muelle han quedado suspendidos á consecuencia de la huelga.

Lodz.—Ayer han sido asesinados por un soldado dos judíos.
En Alemdrowno se ha registrado un nuevo caso de cólera.

Varios cosacos han intentado violar á una muchacha en Patrikan.

Los gritos de ésta hicieron acudir numeroso gentío, el cual comenzó á disparar sobre los cosacos.

Una patrulla intervino, haciendo fuego dos veces.
Han resultado un muerto y varios heridos.

Constantinopla.—La Sublime Puerta insiste, á pesar de la nota de las Potencias en no establecer en Macedonia el registro financiero, alegando que los resultados obtenidos por la Administración otomana ofrecen suficiente garantía.

